

Los doce aprendizajes de Saturno y las Flores del Dr. Edward Bach

Josep Guarch
astroleg@hotmail.com

A lo largo de la historia de la humanidad, Saturno ha cargado con el injustificable adjetivo de “maléfico mayor”. Probablemente son muchas y variadas las causas por las cuales la humanidad ha proyectado sobre dicho planeta sus peores temores, miedos e incertidumbres hasta el punto de considerarlo un planeta maléfico.

Durante muchos años Saturno representó el límite del universo conocido; se creía que, más allá de Saturno estaba la nada, el vacío e incluso para algunos, el infierno. Dicho planeta representaba un límite que, de ninguna manera era posible o recomendable traspasar. Él era la puerta hacia un mundo desconocido y totalmente prohibido para los humanos.

No obstante, importantes descubrimientos e inventos, como es el caso del telescopio, pusieron al alcance de la humanidad un vasto universo, al que incluso se le adjudicó la consideración de universo infinito. Aún y así, Saturno siguió representando el límite para nosotros, dado que seguía siendo el último planeta de nuestro sistema solar.

Saturno prosiguió marcándonos claramente el límite hasta que Sir William Herschel anunció el descubrimiento de un nuevo planeta el 13 de marzo de 1781. Urano, como finalmente fue denominado, venía a ser el primer planeta descubierto a través de un telescopio. De todas formas, aún y verse aumentados los límites de nuestro sistema solar, Saturno seguía asumiendo el peso de marcar límites, dado que hasta el momento, era el único planeta con anillos visibles.

El límite de nuestro sistema solar se fue ampliando progresivamente con el descubrimiento de dos planetas más: Neptuno, que fue descubierto el 23 de setiembre de 1846 por Johann Gottfried Galle y Plutón, descubierto por Clyde William Tombaugh el 18 de febrero de 1930.

Aun y el descubrimiento de estos tres planetas, Saturno seguía marcando el límite con sus grandes y densos anillos; hasta que en 1970 fueron descubiertos anillos alrededor de Júpiter, Urano y Neptuno. Lo que parecía la pérdida de autoridad y límites por parte de Saturno, fue recuperada y superada de nuevo el 7 de octubre de 2009 al descubrirse con el telescopio Spitzer de la NASA un anillo gigante alrededor de dicho planeta. El nuevo halo descubierto alrededor de Saturno es 20 veces mayor que el diámetro del planeta. Según los investigadores, podría dar cabida a mil millones de tierras.

La sensación, cuando uno analiza dicho proceso, es que la humanidad da un paso y Saturno da dos para recuperar su posición. De manera que, nos guste o no, Saturno sigue asumiendo su papel. Quizás por este motivo, ha sido asociado desde antaño con el Karma; hasta el punto de ser considerado como uno de los Dioses del Karma.

Saturno representa los aprendizajes pendientes. No haberlos superado con éxito, comporta no tener su permiso para seguir adelante con el proceso de evolución personal. Ir más allá de Saturno significa llegar a Urano, el Dios de la Libertad. Pero antes de conquistarla, es necesario haber cumplido los deberes saturninos; unos deberes que podemos llegar a cumplir en unos años, si somos aplicados y diligentes en el trabajo; o bien, podemos llegar a necesitar varias generaciones (en caso de aprendizajes familiares) o varias vidas (en el caso de aprendizajes personales).

Saturno es el Dios del tiempo y el guardián del Alma. Para él, el tiempo no existe, solo el deber de cumplir seriamente con los aprendizajes que uno debe realizar; en este día de colegio, como nos manifestaba el Dr. Bach; o los días de colegio que sean necesarios, si uno insiste en caer una y otra vez en los mismos errores como el Chestnut Bud inarmónico.

Pero Saturno no solo se ganó la fama de maléfico mayor por todo lo expuesto, sino también por estar directamente asociado con el trabajo, los deberes y las obligaciones en las que debemos ser serios y responsables. Algunos autores opinan que la consideración de maléfico le fue adjudicada en los tiempos en los que solo los humanos de las clases más desfavorecidas se veían en la obligación de trabajar.

Sea como fuere, solo con tomar en consideración los tiempos actuales que estamos viviendo de crisis mundial, son motivos suficientes para reconsiderar la condición de Saturno; dado que, hoy en día tener trabajo ha acabado siendo una de las aspiraciones más preciadas.

Ha llegado pues el momento de dejar de considerar a los planetas como buenos o malos. Ellos no son más que cuerpos celestes que representan imágenes arquetípicas que debemos buscar en nuestro “cielo interior”, tal y como manifestaba Paracelso, y no en el cosmos exterior. Los planetas representan fuerzas interiores que tienen su representación exterior; tal y como indica ese antiguo paradigma “ lo que es arriba es abajo, el macrocosmos se repite en el microcosmos”.

Responsabilizar de nuestros males al cielo exterior, significa no haber entendido nada. Nuestra Alma nos empuja a elegir el momento preciso de nuestro nacimiento; de manera que, esa imagen del cielo en dicho momento se convierta en nuestro Mapa de Vida. Lo debemos entender como nuestro aliado, la herramienta que nos ayudará a llegar de la forma más fácil, sin sufrimientos innecesarios, a nuestro destino. Un destino que, no viene marcado por el azar, sino por la elección que hemos hecho al nacer. Por ello, no vamos a responsabilizar a nadie, solo a nosotros mismos.

En este Mapa de Vida, Saturno representa el garante de unos aprendizajes necesarios. Tal y como ya he expuesto con anterioridad, dichos aprendizajes no tienen nada que ver con un castigo ni con una maldición sino, en todo caso, con un compromiso (de ahí los anillos). En todo caso, nos podemos auto condenar si insistimos en hacer lo posible por evitarlos, dado que el/los anillos de Saturno nos impedirán divorciarnos de unos deberes que nos comprometimos a cumplir fielmente. Y la condena no es otra que seguir irremediamente tropezando una y mil veces con las mismas piedras sin conseguir evolucionar; o andar haciendo círculos como cuando uno está perdido dentro de una espesa niebla que nos impide ver más allá de unos centímetros.

Si seguimos insistiendo, nos podemos pasar todo el tiempo intentando descubrir el sentido real de nuestra vida de hoy. Un sentido que solo es posible descubrir, cuando uno ha superado con éxito las lecciones saturninas.

Por tanto, el signo en el que se encontraba situado Saturno en el momento de nacer, representa uno de nuestros mayores retos. Un reto que compartimos de forma general con nuestra generación, dado que Saturno pasa unos dos años en cada signo (aproximadamente) y, de forma personal/particular, al asociar su posición con toda nuestro Mapa Natal al completo.

Durante los primeros años de vida, y hasta el tiempo en el que el ser humano por naturaleza se rebela contra los límites y la autoridad, odiamos o no soportamos al signo saturnino. En él vemos nuestros mayores demonios, y en muchos casos, nuestros peores enemigos. No es nada raro que una persona verbalice que no soporta a las personas del signo en el que Saturno se encontraba en el momento de su nacimiento. Ante tales

circunstancias, tendemos a atraer de forma inconsciente a personas de dicho signo, que además se manifiestan ante nosotros según las peores características del signo.

No nos queda otra opción que reconciliarnos con dicho signo saturnino; y cuando lo consigamos, nos daremos cuenta que aquellas personas que se mostraban ante nosotros de la peor forma, hoy lo hacen con sus mejores cualidades. Y el único cambio lo habremos hecho nosotros mismos.

Pero no habremos superado todas las lecciones de Saturno, hasta que consigamos identificarnos plenamente con las mejores cualidades del signo saturnino. Lo que significa que, dedicamos casi 21 años de nuestra vida para llegar a instalar plenamente nuestro yo (signo solar); y necesitaremos otros tantos para hacer lo mismo con el signo saturnino. O lo que es lo mismo, el Sol y Saturno, tarde o temprano tendrán que encontrarse y unirse desde el **Corazón**.

Si hemos seguido fielmente el proceso, hacia los cuarenta años, Urano nos va a liberar. De manera que, esa famosa crisis de los cuarenta, no va a ser más que un esperado proceso de cortar amarras para navegar libremente hacia el destino de nuestra vida de hoy. Si no lo conseguimos, viviremos el paso de Urano como una de nuestras peores crisis; por la pérdida de una gran y puede que única oportunidad.

¿Cómo podemos aprender fácilmente las lecciones saturninas?. La respuesta es simple, a través del trabajo. La posición de Saturno en el nacimiento nos indica el tipo, la clase de trabajo que, muy probablemente vamos a desarrollar durante las primeras etapas de nuestra vida. Cabe recordar que no es Saturno como planeta quien nos lleva a ese tipo de trabajos sino nuestro inconsciente para aprender las lecciones pendientes.

La mejor forma de aprender de aquello en lo que tenemos grandes dificultades es a través de la práctica diaria. De manera que, en la actividad profesional vamos a encontrarnos todas las representaciones de nuestro signo saturnino. En un principio, en sus representaciones más complejas y con el tiempo, aquellas que nos van a producir el mayor sentimiento de realización personal.

Por todo ello: Chestnut Bud, y más Chestnut Bud...

Exponer los doce signos saturninos en toda su amplitud, es del todo imposible en el tiempo de una ponencia. El tema es tan extenso, que podría alcanzar para llenar doce libros, una para cada posición de Saturno. De todas formas, mi interés principal en dicha ponencia, es ofrecer una pequeña síntesis como introducción al trabajo de los doce aprendizajes de Saturno y su relación con las flores del Dr. Edward Bach, para hacer dicho proceso de forma más simple y con menos sufrimiento.

Saturno en el signo Aries: Según lo ya expuesto, podría ser equivalente a la persona que verbaliza: “no soporto a las personas de signo Aries” (y lo mismo para las doce posiciones saturninas con relación a los doce signos). El aprendizaje asociado a dicha posición estaría relacionado con una dificultad a la hora de mostrar la acción por impulso. Demasiadas palabras y pocos hechos. La tendencia a caer en pensamientos y dudas persistentes hace que la persona acabe perdiendo buenas oportunidades por no haber actuado a tiempo y de forma rápida. Por ello, no resulta nada extraño que otra persona con el Sol en Aries, acabe sacando provecho de la situación (puede que de ahí venga esa aversión hacia las personas de signo Aries). Es más que probable que acaben atrayendo personas con un carácter fuerte, dominante e invasivo; lo que deja en evidencia su carencia a la hora de marcar los límites y la autoridad. Por ello se trata de una posición planetaria ante la que podemos actuar con flores tipo: Centaury, Scleranthus, White Chestnut. El aprendizaje de Saturno en Aries, está asociado a una tendencia generacional a no ser capaces de defender su espacio, como le correspondería

a un buen guerrero. Pero la carencia, si la persona no lo controla, puede convertirse en un abuso; de manera que pueda sorprender su tono agresivo en situaciones en las que se siente atrapada (Cherry Plum, Vine). Por ello, Saturno va a inclinar a la persona hacia profesiones en las que deberá aprender a defenderse, a tomar decisiones rápidas; a mandar, en vez de ser un mandado. Para dicha persona puede ser más cómodo vivir en un entorno de clara dependencia y sobreprotección, en la que no tenga que tomar sus propias decisiones y arriesgar. Por todo ello, fácilmente atraiga a su vida personas con carácter fuerte, que van a tener una clara tendencia a tomar la iniciativa sin tomarla en consideración. Por todo ello, el reto de dicha posición consiste en aprender a ser uno mismo con todo su alcance. Tener su propio criterio y posición ante la vida y defenderlo con autoridad ante quien lo cuestione injustamente. Flores: Centaury, Cerato, Walnut, Red Chestnut, White Chestnut, Scleranthus, Cherry Plum.

Saturno en el signo Tauro: Implica una dificultad para gestionar de forma diligente y practica los asuntos materiales. No es nada extraño que sienta una clara aversión hacia todo lo que sea rutinario, establecerse durante demasiado tiempo en un mismo lugar. Estará asociado con una inclinación generacional a no ser capaces de preservar, a no poder materializar nada que persista en el tiempo. Una dificultad a la hora de manejar la tierra más básica que es la del signo Tauro, puede suponer una propensión a una vida demasiado Clematis. Saturno va a empujar a la persona a aprender a través de trabajos en los que va a ser necesaria habilidad práctica a la hora de manejar valores materiales. Muchas personas con dicha posición se olvidan de los placeres de la vida. Incluso puede haber mostrar indolencia a la hora de atenderse a uno mismo y cuidarse; por lo que puede mostrarse, por ejemplo, muy desordenado y caótico en hábitos importantes como son: comer a una hora concreta todos los días o hacer el mismo número de comidas. El caos y la falta de instinto práctico a la hora de manejar la vida, pueden llevarlos, en más de una ocasión a situaciones límite. Flores: Clematis, Crab Apple, Cherry Plum, Chestnut Bud.

Saturno en Géminis: Se trata de una posición que habitualmente encontramos en personas que perdieron su inocencia demasiado pronto. La vida les empujó a madurar demasiado rápido; por ello tienden a ver a las personas de su misma edad como demasiado inmaduras y, por tanto, a relacionarse con personas mayores o más maduras. El aprendizaje principal del Saturno en Géminis se tratará de recuperar al niño interior y hablar de forma espontánea y natural. No importa la edad que tenga, la cuestión será ser capaz de mostrarse como un niño. Podemos encontrar una línea familiar de sacrificio habitual del proceso de infancia; por ello, con esta posición es necesario romper dicha carencia familiar, de manera que los descendientes vivan una infancia plena y feliz. Para esta posición puede ser interesante tratarlo con flores del tipo Agrimony, ya que dicha posición Saturnina puede estar asociada a una clara dificultad en el habla y/o la expresión. No resulta nada extraño encontrar personas con dicha posición que, aún y reconocer que no tienen habilidad para la expresión, acaban trabajando como comerciales; o bien, aún y reconocer el poco tacto que tienen con los niños, trabajar en una escuela infantil. Una buena forma de aprender a ser un niño. Flores: Rock Water y Beech ayudaran a trabajar la falta de flexibilidad.

Saturno en Cáncer: Muchas personas con dicha posición manifiestan una clara carencia de instinto maternal. Es por ello que, de entrada ni se plantean la posibilidad de llegar a tener hijos. No es extraño que, sobretodo en el caso de mujeres, vivan el proceso de maternidad como una obligación, carga o un sacrificio a su vida personal. Asociado a una infancia con carencias afectivas y donde se priorizaba el trabajo y los deberes a las demostraciones afectivas. Uno de los retos de dicha posición es ser capaz de crear una familia, desde el deseo y el amor. Con el Saturno de Cáncer hay que

aprender a superar el miedo al compromiso afectivo, en muchos casos, asociado al miedo al abandono. Aprender a mostrar abiertamente las emociones y los sentimientos, en vez de encerrarse en el caparazón. En el caso de mujeres, una vez se deciden por la maternidad, tienden a querer comportarse como la madre perfecta e impecable; en el caso de los hombres, habrá una tendencia a buscar mujeres mayores, serias y responsables. Una buena forma de constatar que se ha aprendido de esta posición, sería formar una familia numerosa y, encima, sentirse plenamente satisfecho por ello. A nivel profesional, un trabajo en contacto con el público ayudará a la persona a manejar más abiertamente sentimientos y emociones. Tampoco es extraño que acabe en trabajos en los que va a ser necesario asumir un rol maternal. Flores tipo Mimulus, Rock Water y Water Violet pueden ser muy importantes para atender dicha posición. Un Saturno en Cáncer puede suponer problemas y acumulación de líquidos.

Saturno en Leo: En esta posición saturnina resulta habitual partir de una falta de confianza. Por ello manifiesta una tendencia a procurar evitar llamar la atención por sentirse cargado de imperfecciones que cree que los demás podrán percibir a simple vista. No confía en el resultado y valor de sus acciones; de manera que muchas personas con dicha posición tienden a evitar actividades de carácter creativo por creer que carecen de las mínimas aptitudes. Teniendo en cuenta que crear es también “dar vida”, puede que tiendan a evitar tener hijos, por creer que no sabrán hacerse cargo correctamente de ellos. Algunas personas pueden llegar a creer que tienen vetado el éxito, o incluso que tienen algún tipo de problema o defecto que les llevará irremisiblemente al fracaso. Por todo ello, aún y teniendo cualidades y capacidades destacadas, existe la costumbre de acabar en trabajos en los que no se sienten realizados. Uno de los grandes retos de esta posición es rectificar esa costumbre generacional a renunciar y sacrificar la vocación. Puede que en otra vida la persona persiguió el éxito y la fama desde una posición demasiado autocentrada y egoica. En esta vida, deberán ser capaces de conseguir el éxito desde la humildad. Por ello, Saturno les va a llevar de forma repetitiva a profesiones en las que tendrán que asumir responsabilidades y también demostrar sus cualidades creativas. Flores del tipo Larch, Centaury, Pine, Rock Water, Gentian, pueden ser especialmente indicadas para estos casos.

Saturno en Virgo: Dado que Virgo tiende a ser un signo con un carácter reservado y humilde, el que Saturno esté situado en dicho signo puede provocar, de entrada, una falta de humildad por tener demasiada confianza en sus propios logros. El gran nivel de perfeccionismo hace que manifieste una actitud especialmente crítica, más hacia los defectos e imperfecciones ajenos que los propios; hasta el punto de llegar a ser demasiado condescendiente con uno mismo. La exigencia del cumplimiento de las normas, deja poco espacio a la espontaneidad, a la improvisación y a la creatividad. Puede haber una clara tendencia a querer tenerlo todo bajo control, incluso de forma obsesiva; por lo que habrá una dificultad para relajarse y una tendencia a la tensión y al estrés. Demasiada dedicación al trabajo y a las obligaciones puede hacer que dedique poco tiempo al tiempo libre y al descanso; de manera que pueden ser comunes las enfermedades físicas como una forma de parar a través del cuerpo y la salud. De manera que, uno de los retos de dicha posición es aprender a ser más servicial, tolerante y flexible, especialmente con los demás. Esta es una posición que habitualmente encontramos en las Cartas de científicos que muestran total escepticismo y rechazo hacia todo aquello que no entra dentro de las normas que ellos consideran como inmutables. Puede que Saturno les lleve a un trabajo de servicio y atención para ayudarles a pensar más en las necesidades ajenas. Flores del tipo Rock Water, Crab Apple, Beech, Cherry Plum, Elm; pueden ser las más destacadas.

Saturno en Libra: Representa un miedo a establecer relaciones de compromiso. Muchas personas con dicha posición tienden a romper relaciones cuando perciben que se están empezando a consolidar. Les resultan más fáciles las relaciones grupales que no las interpersonales, dado que se mueven mejor en intercambios abiertos y variados que no en el contacto cercano donde deberán mostrar más las habilidades emocionales. Posiblemente vean la relación, unión, matrimonio como una pérdida de libertad y de espacio personal. Por ello, se sentirán mucho mejor siendo independientes. El reto de Saturno consiste en ser capaz de desear desde el corazón establecer una relación basada en el amor y el intercambio personal. Dicha posición comporta el aprendizaje de encontrar la paz a través de una unión de igual a igual; por ello antes de llegar a conseguirlo la persona se verá en la vicisitud de tener que superar sus miedos a las relaciones duraderas. La forma en la que Saturno impulsa a trabajar este conflicto es a través de trabajos y profesiones en las que va a ser imprescindible asociarse con alguien; además de tener que trabajar la diplomacia y el encanto en el trato con otras personas. Flores: Water Violet y Agrimony

Saturno en Escorpio: Muchas personas viven esta posición manifestando un claro miedo a la muerte. Aunque la persona desde el consciente lo viva de esta forma, en realidad se trata de un miedo a vivir procesos de muerte/renacimiento, transformaciones profundas, catarsis personales. Por ello, manifestaran un férreo control hacia todo aquello que no pueden controlar conscientemente. Una forma de defenderse de estos miedos puede estar asociado a mostrar escepticismo hacia todo lo extraño, oculto, misterioso. En el fondo hay un miedo a los propios instintos y pasiones, a no ser capaz de controlarse. Todo ello puede generar un exceso de rigidez y tensión interna difícil de gestionar, a no ser que la persona practique algún tipo de disciplina que le ayude a manejar de forma creativa sus instintos reprimidos. Este control y rigidez puede manifestarse también en el aspecto emocional dificultando las relaciones. Lo más común es mostrarse frío y distante, cuando interiormente hay un mar de emociones bullendo a la espera de ser liberadas. No es extraño que la persona haya vivido una infancia represora y castrante en la que se demonizaba todo lo relacionado con lo tabú. El aprendizaje de Saturno consiste en aprender a confiar en la vida, perder el miedo a la supervivencia y ser capaz de realizar múltiples catarsis para poder seguir abiertamente con el proceso de evolución personal. Una forma de trabajar esta posición es “arremangarse” y meterse en la cloaca del subconsciente para limpiar y, así, poder recuperar las cualidades latentes pendientes de desarrollar. Flores: Cherry Plum, Crab Apple, Rock Rose, Rock Water, Pine, Agrimony.

Saturno en Sagitario: Esta posición es común en personas que han recibido una educación filosófica, ideológica, política y religiosa muy conservadora. De manera que, hay un miedo oculto hacia la Libertad; la libertad que comporta el tener amplios conocimientos de distintas disciplinas. Puede que se haya visto en la situación de no poder acceder a conocimientos superiores e universitarios, por tener que asumir responsabilidades profesionales de forma temprana. Me refiero a entornos familiares que consideran los estudios como una pérdida de tiempo y, por tanto, priorizan el trabajar en lo que sea para ganarse la vida y poder sobrevivir. Por todo ello, la persona se ve muy ligada a las tradiciones y costumbres familiares. No es nada extraño que en la primera etapa de vida no se aleje demasiado del lugar de nacimiento, e incluso de la población familiar. Muchas personas con esta posición de Saturno tienen miedo a “volar”, por lo que evitan los viajes. Inconscientemente es una forma de no alejarse de un entorno familiar del que uno se siente claramente dependiente; alejarse demasiado es igual a morir. El reto de Saturno consiste en elevar la conciencia a través del conocimiento y la sabiduría, de manera que sea capaz de desarrollar una forma de vida

más espiritual. Abrirse a nuevas realidades culturales, por ejemplo a través de viajes largos, puede ser una buena forma de expandirse. A menudo Saturno puede impulsar hacia trabajos en los que va a ser necesario realizar viajes, o bien, que para poder seguir en ese trabajo, la persona tendrá que acudir a la universidad a aprender aquello que no hizo de joven. Aprender a ser independiente. Flores: Centaury, Red Chestnut, Walnut, Rock Water, Oak, Mimulus.

Saturno en Capricornio: Esta es una posición característica, dado que Saturno se encuentra en su propio signo; de manera que, va a mostrar todas sus características de forma natural y espontánea. En realidad, para Saturno es como sentirse en casa. La persona con dicha posición, nace con un miedo a ser rechazado; de manera que, dedica una parte importante de su vida a conseguir la aprobación, a través del reconocimiento por toda la labor realizada durante la vida. Una labor que va a realizarse de forma seria, responsable, formal, constante. No resulta nada raro que la persona pase por toda una serie de dificultades que comporten retraso en el desarrollo de su plan o proyecto de vida. Primero van a ser las obligaciones personales antes que los deseos y esperanzas. De manera que, estamos ante una posición en la que todo se acaba dando más tarde de lo que esperaba el sujeto. Una actitud ante la vida demasiado realista va a hacer que no se permita soñar. Por ello, no resulta nada fácil el desarrollo de las aptitudes creativas que, la persona, puede incluso creer que carece de ellas. Exteriormente puede parecer demasiado fría y distante, preocupada en exceso por el ámbito profesional y, olvidando o dejando en segundo plano todo lo emocional afectivo. El aprendizaje de Saturno consiste en ser capaz de aprender a reconocer las cualidades y capacidades, los logros y conquistas personales desde uno mismo, sin importar el reconocimiento o aplausos exteriores. Con esta posición uno no se siente plenamente satisfecho hasta que no consigue aplaudirse a uno mismo. Los trabajos con una carga excesiva de responsabilidad social, van a hacer que la persona acabe descubriendo el camino de encontrar el equilibrio entre sentirse bien con uno mismo y cumplir con los deberes sociales. Flores: Oak, Elm, Rock Water, Mimulus, Larch, Pine, Cherry Plum, Gentian.

Saturno en Acuario: El miedo a la libertad, nos coloca en entornos de clara dependencia psico-emocional. Esta es una posición característica en cartas de personas que pueden verse atrapadas por entornos Chicory; y no solo me refiero en lo afectivo, sino en todos los ámbitos de la vida. Saturno en Acuario es la mejor posición para aprender el verdadero valor de la LIBERTAD. Entendiendo la Libertad como una virtud, y no como un valor. Lo que significa que no será plena hasta que no podamos afirmar con la mano en el corazón: “Somos libres”. Por ello, el reto más importante de dicha posición es aprender a ser libre, aprender a liberarse de todas las ataduras y dependencias. Un trabajo que no resulta nada fácil de realizar entendiendo que la persona ha sido educada desde la sobreprotección y por tanto, en la dependencia. De entrada, todos los intentos de liberarse despiertan los más profundos sentimientos de culpabilidad por pretender o aspirar a algo de lo que uno no se considera merecedor. La educación recibida ha sido tan limitadora e inclinada a la dependencia que ha provocado en la persona un claro miedo a ser libre, a moverse por la vida con espontaneidad e impulso. Por ello, debe aprender a vivir una vida instalada en el cambio constante. Una vez conseguido el reto más difícil: ser libre, la persona deberá dedicarse vocacionalmente a liberar; dado que Saturno nos dice: “Solo un ser libre puede liberar”. Flores: Centaury, Larch, Pine, Walnut, Red Chestnut, Mimulus.

Saturno en Piscis: El miedo de la persona que nace con Saturno en Piscis consiste en el miedo a desaparecer, a dejar de Ser. No se trata de un miedo a la muerte, sino más bien, un miedo que entronca directamente con el Ego, su espacio y límites personales. Por ello, de entrada, puede que la persona muestre una cierta falta de

compasión, comprensión hacia el sufrimiento humano. Demasiado egocéntrica y preocupada excesivamente por preservar y mantener sus privilegios y necesidades. En el fondo se trata de un miedo inconsciente a fundirse, a integrarse con el Todo Universal. Es por todo ello que el reto de Saturno consiste en ser capaz de quitarse la coraza que ha ido construyendo a lo largo de la vida y fundirse, disolverse; para que los sentimientos puros de corazón puedan fluir espontáneamente. Vivir un proceso de integración con la humanidad para que la persona sea capaz de orientarse hacia el sacrificio y la dedicación a los demás. Consiste en un duro aprendizaje para el Ego, el ser capaz de integrarse con el todo a través del signo zodiacal más universal de todos. Por ello, la persona deberá aprender de forma gradual a liberarse de la rigidez personal, y vivir la vida aprendiendo que dar, entregar, sacrificar, es igual a recibir. Preocuparse en exceso de forma egoísta de las necesidades personales, le va a llevar una y otra vez a vivir pérdidas inesperadas. Puede que a nivel familiar haya instalado un profundo sentimiento de miedo a la pobreza. O quizás, el alma en otra vida, vivió en un mundo de miseria y carencia. Hoy debe aprender que solo aquel que da recibe; y el que se preocupa demasiado por recibir y mantener, lo acaba perdiendo todo. Esta posición estaría directamente enmarcada con el don del altruismo. Flores: Aspen, Heather, Beech, Rock Water, Water Violet, Agrimony.

Según lo ya expuesto anteriormente, resulta difícil sintetizar algo tan importante como los doce aprendizajes de Saturno en tan poco tiempo. Sería necesario un libro o un curso entero para poder exponer con todo su alcance y profundidad aquello que Saturno pretende que aprendamos en esta vida de hoy, en “este día de colegio”.

Saturno no solo no es nuestro enemigo, sino que, sin él resulta francamente difícil encontrarle el verdadero sentido a nuestra vida de hoy. Él colabora de forma entregada marcándonos los tiempos de aquello que corresponde aprender en cada momento y nos indica la forma más adecuada de hacerlo. Lamentablemente vivimos en un mundo con demasiado ajeteo en el que hemos perdido el sentido de uno de los grandes paradigmas.

Saturno es el planeta de la austeridad, nos enseña que necesitamos muy poco para vivir, y por tanto para ser felices: Cobijo, Alimento y Amor. Nuestra Alma es plenamente consciente que en este mundo solo estamos de paso. Por ello, Saturno, su guardián, nos ayuda a aprender que la mejor forma de vivir con plenitud esta vida es “ligero de equipaje”. Gracias a la ayuda de Saturno, Urano, Neptuno y Plutón, la humanidad está en el umbral de un nuevo tiempo, en el que deberemos aprender que solo es posible sobrevivir en este mundo si pensamos en el bien común. Saturno, a través de sus doce grandes aprendizajes, nos ayudará a comprender que la única forma de sobrevivir en la Tierra es desde la cooperación entre todos los seres humanos.

Él nos enseña que la única forma de pensar en uno mismo es pensando en Todos. Se acabó el tiempo del “Yo”, y se inicia el tiempo del “Nosotros”. Saturno nos dice: *“Este es el tiempo de Todos los seres vivos, de la confraternización universal”*. Una vez más, la unión de la Astrología y las Flores del Dr. Edward Bach nos muestra un camino más fácil hacia la unión de todos los seres humanos, tal y como Bach pretendía, desde el Amor, desde el Corazón.

Bibliografía

- Alpherat. 1979. *Tratado de Astrología*. Ed. Kier. Buenos Aires.
- Arroyo, S. 1986. *Astrología, Karma y Transformación*. Ed. Kier. Buenos Aires.
- Bach, E. 1993/1999. *Bach por Bach. Obras Completas. Escritos Florales*, Continente.
- Bach, E. 1994. *Obras Completas*. Ed. Ibis. Barcelona.
- Bach, E. 1997. *La Curación por las Flores*. Ed. Edaf. Madrid.
- Cunningham, Donna. 2003. *Guía Astrológica del Conocimiento Personal*. Ed. Kier. Buenos Aires.
- Grof, S. 2006. *La tormentosa búsqueda del ser: Una guía para el crecimiento personal a través de la emergencia espiritual*. Ed. La Liebre de Marzo
- Marquier, A. 2010. *El Maestro del Corazón*, Ediciones Luciernaga, Barcelona
- Navarro, J. 2000. *Claves y Significaciones Astrológicas*. Edición autor. Zaragoza.
- Robertson, R. 1995. *Arquetipos junguianos*. Paidós. Barcelona.
- Robertson, R. 2002. *Introducción a la Psicología Junguiana*. Ed. Obelisco. Barcelona.
- Sasportas, H. 1987. *Las Doce Casas* Ed. Urano. Barcelona.